

2. SUEÑOS DE MI HIJO

SUEÑO: "EL MAR SE SALE E INUNDA EN TODO EL PLANETA" (Abril o Mayo 2013...)

Una noche, leyendo los mensajes marianos sobre el fin de los tiempos, recuerdo que había una parte que leí: *"Y sucederá como en tiempos de Noé: que la gente comía, bebía, se casaba...etc. y vino el diluvio y todos perecieron..."*.



Entonces yo me puse en oración al Espíritu Santo diciéndole a Dios esta plegaria:

"¿En verdad será así Señor? ¿Lo llegaremos a vivir así, en mi generación...? Dame una señal de que todo lo que hoy leo en internet sobre el fin de los tiempos es cierto porque hay tanta mentira que puede circular hoy en día en el internet, que a veces uno no sabe... y no es que dude que Nuestra Madre Santísima se aparezca (si nada es imposible para ti), sino que igual pueden existir personas que pueden estar manipulando los mensajes dados de la Virgen y escribiéndolos en internet a su manera. Pero ni aunque tuviera al Papa enfrente de mí, que viniera desde vaticano para preguntarle qué tan cierto es todo esto que leo, él no podría tener una respuesta verdadera, porque el Papa puede no conocer tantos mensajes marianos de todas las apariciones de todo el mundo, cada ser humano ve solo una parte de la realidad (nuestra perspectiva) y solo Tu Señor que eres Dios puedes ver todas las verdades, porque conoces el pasado, el presente y el futuro de los eventos, sabes con certeza si estas cosas sucederán. Dame una señal de que todo esto que leo es cierto, que no son manipulaciones humanas de los mensajes de la Virgen a través de internet (que está muy contaminado hoy con noticias falsas y verdaderas)".

Le pedí entonces a Dios una señal: UN SUEÑO, para poder discernir mejor y que el sueño no me lo diera a mí (porque mi subconsciente tenía ya mucha información del final de los tiempos, de la Virgen de Garrabandal, Medjugorje, Fátima, etc.), sino que le pedí a Dios - si era su Santa Voluntad - me lo confirmara a través de un sueño, pero que éste fuera dado en mi pequeño hijo de 5 años, quien tenía su mente limpia (sin nada de información sobre profecías apocalípticas o sobre cosas a suceder en el fin de los tiempos) para confirmarme si sucederían todos estos eventos (que por la magnitud catastrófica uno puede llegar a dudar que Dios los vaya a enviar para purificarnos), para confirmarme si en verdad sucederían como en tiempos de Noé.

Eran las 3 de la madrugada, cuando terminé de orar al Espíritu Santo y luego me dormí. Al despertarme a las 6 am y despertar luego a mi hijo para alistararlo para su escuela (kínder), él me dijo:

"Mamá tuve un sueño: Soñé que el mar se salía de su lugar e inundaba en todo el planeta. Nosotros estábamos con mis abuelos y como que éramos rescatados para no morir ahogados, eso fue todo mi sueño".

*"Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas,
y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del **bramido del mar** y de las olas". Lucas 21:25*

2. SUEÑOS DE MI HIJO

A partir de este sueño dado por Dios a mi hijo en 2013, comencé con más certeza (*y sin dudar de que sí viviríamos en nuestra generación las profecías del final¹ de los últimos tiempos*) a promocionar más la Consagración al Inmaculado Corazón de María, con el método de 33 días, ultimo método que la Virgen María había dictado por locuciones a un famoso fray colombiano en 2010.

Dicha consagración ya la habíamos hecho mi esposo y yo, un 13 de mayo del 2012, a través de la imposición de manos y unción de aceite en nuestras frentes por parte de un sabio y santo sacerdote mariano² que ha sido mi director espiritual desde que viví en el extranjero. Ver **Esquema Cronológico** en ANEXO 2.1 que está al final.

Luego en Agosto de 2016 me enteré que el Papa Juan Pablo II, cuando le preguntaron en 1981 sobre el contenido del **Tercer Secreto de Fátima**, contestó:

*“Dada la gravedad del contenido, mis predecesores en la Cátedra de Pedro prefirieron diplomáticamente aplazar la publicación para no alentar al poder mundial del Comunismo³ a tomar ciertas medidas. Por otra parte, debería ser suficiente para todos los católicos saber esto: si hay un mensaje en el cual está escrito que **los océanos inundarán todas las áreas de la Tierra, y que en un momento millones de personas perecerán**, verdaderamente la publicación de tal mensaje ya no es algo tan de desear...”*



Pero el Señor cuida de los que le temen, de los que esperan en su gran amor. Salmo 33:18

¹ Porque los “últimos tiempos” comenzaron desde la época de los discípulos de Jesús. Pero el periodo de tiempo llamado “final” de los últimos tiempos unos escatólogos marianos piensan que comenzó en 1948 con la declaración del Edo. de Israel, que significa el nacimiento de la “higuera” de la que Jesús nos habló en su discurso escatológico. Otros piensan que será a partir de la muerte del ultimo papa predicho por la virgen en Garrabandal y que marcará el comienzo del “final de los tiempos”.

² Ordenado sacerdote por un Sumo Pontífice en la Plaza de San Pedro hace casi 5 décadas.

³ El comunismo es una de las formas en que se manifestará el anticristo según leía en un libro de un sacerdote donde la virgen en Peña Blanca explico acerca del anticristo y como se manifestaría...

2. SUEÑOS DE MI HIJO

Domingo 21 Oct 2018 – Mi esposo y yo hicimos oración con los niños para dormirlos. Pero luego como no me podía dormir, mejor me paré a escribir... Encontré entonces un link muy revelador, de un sacerdote que explica esto del eje de la tierra y que está contenido en el Tercer Secreto de Fátima:

...FÁTIMA – EL EJE DE LA TIERRA...

Fuente:

<https://radiocristiandad.wordpress.com/2014/09/04/p-juan-carlos-ceriani-fatima-el-eje-de-la-tierra-el-padre-lacunza/>

Circula por los medios el relato que Sor Lucía de Fátima habría escrito en su diario. Un texto inédito hasta el día de hoy, que contendría aclaraciones importantes sobre la tercera parte del Secreto de Fátima. He aquí el contenido:

Alrededor de las 16:00 hrs. del 3 de enero de 1944, en la capilla del convento, frente al tabernáculo, Lucía le pidió a Jesús que le hiciera conocer su voluntad.

“Entonces siento una mano amiga, afectuosa y maternal que me toca el hombro”.

Es ‘la Madre del Cielo’ que le dice: “Ten paz y escribe lo que te mandan, pero no sobre lo que te ha sido concedido comprender acerca de su significado” refiriéndose al significado de la visión que la Virgen misma le había revelado.

Inmediatamente después:

*“He sentido el espíritu inundado por un misterio de luz que es Dios y en Él he visto y oído: **la punta de la lanza** como una llama que se desprende, **que toca el eje de la Tierra y ella tiembla**: montañas, ciudades, países y pueblos con sus habitantes quedan sepultados. **El mar, los ríos y las nubes salen de sus límites**, desbordan, inundan y arrastran consigo en un torbellino, casas y personas en un número que no se puede contar, es la purificación del mundo del pecado en el que se encuentra inmerso. El odio, la ambición, provocando la guerra destructiva. Después escuché en el palpitar acelerado del corazón y en mi espíritu una voz ligera que decía: ‘en el tiempo, una sola fe, un solo bautismo, una sola Iglesia, Santa, Católica, Apostólica. ¡En la eternidad el Cielo!’”.*

Esta palabra ‘Cielo’ llenó mi corazón de paz y de felicidad, a tal punto que, casi sin darme cuenta, seguí repitiéndola por mucho tiempo: ¡el cielo, el cielo!”

Según el relato, Sor Lucía ve oscilar el eje de la tierra, y ve naciones y pueblos enteros destruidos por el castigo de Dios.

Dejo en el ANEXO 2.2 lo que me pareció más importante de este link, pero recomiendo que se lea (si se puede) el artículo completo directamente sobre el link de internet.

Al leer el artículo completo, recordé este sueño que Dios le mandó a mi hijo en 2013: *Cuando se salen todos los mares de sus límites para inundar en todo el planeta* (causado por la afectación del *eje de la Tierra*⁴).

Para mí fue como una confirmación más de que el sueño que Dios le dio a mi hijo podría ser una realidad futura no muy lejana (en vida de mis padres, como me lo hizo reflexionar mi director espiritual).

⁴ Como está contenido en el Tercer Secreto de Fátima que puse en rojo líneas antes: *“La punta de la lanza...que toca el eje de la Tierra y ella tiembla... El mar, los ríos y las nubes salen de sus límites”.*

2. SUEÑOS DE MI HIJO

*“Busquen al Señor, ustedes, todos los humildes de la tierra, los que ponen en práctica sus decretos. Busquen la justicia, busquen la humildad, tal vez **así estarán protegidos en el Día de la ira del Señor**”. Sofonías 2:3*

Mi director espiritual me dijo esto con respecto a este sueño + otros que le di también:

- *No creo que sea necesaria una interpretación alegórica. Tal como lo dice así va a suceder.*
- *El tiempo que queda de misericordia, aunque no sabemos cuándo termina, en mi opinión, es corto.*
- *Lo que dice el Padre F.⁵ de la purificación lo creemos y lo sabemos otros sacerdotes por otras fuentes. La virgen de Fátima está deteniendo la purificación en fuego (el ángel con la espada de fuego parecía iba a incendiar el mundo). Pero no sé si viene todo junto: es decir la lluvia de fuego (como dice el tercer secreto de Fátima) o la del agua (como en los días de Noé) por el aerolito o cambio de polaridad...*
- *Es importante recordar que SUCEDERA COMO EN LOS DIAS DE NOE... como dice Jesucristo Mt 24,27 que los que entraron en el Arca se salvaron y el Arca de salvación que Dios nos ofrece en estos últimos tiempos es María. Por eso es importante consagrarnos a ella y usar escapulario y estar atentos a lo que dice la virgen.*
- *Su hijo sueña que **el mar inunda todo cuando están con sus abuelos** así que no puede ser dentro de mucho tiempo. No es un sueño metafórico tengo varios testimonios de niños que han soñado que las olas golpean las ventanas de su cuarto en el segundo piso, de que el agua sube hasta trecientos metros en las montañas muy lejos de la costa. Es una catástrofe inimaginable terremotos volcanes haciendo erupción y la inundación, si todo va junto no lo sé. **El aborto le está dando poder al demonio para destruirlo todo.***
- *Hay problemas con la iglesia... es necesario que intervenga Dios.*

Miércoles 29 Mayo 2019 – Encuentro los mapas de inundación de mares en todo el mundo:

<https://misticaverdadera.blogspot.com/2016/10/simulacion-de-la-nueva-geografia-tras.html>

Lunes 10 Junio 2019 - Mensajes de María al Padre Goby y la Segunda Venida de Cristo

Fuente: https://forosdelavirgen.org/29451/mensajes-de-maria-al-padre-gobbi-y-la-segunda-venida-de-cristo-2-de-3-lo-que-ocurrira-en-la-iglesia-y-el-mundo/#at_pco=smlwn-1.0&at_si=5cfe58497ddaa7ef&at_ab=per-2&at_pos=0&at_tot=1

30/07/1986: «Entrad en el refugio que la Madre celestial os ha preparado para vuestra salvación para que podáis pasar a salvo en mi Corazón Inmaculado los días terribles de la gran tempestad que ya ha llegado. Este es el momento de refugiarnos todos en Mí, porque **Yo soy el arca de la Nueva Alianza.**

En los tiempos de Noé, inmediatamente antes del diluvio, entraban en el Arca aquellos que el Señor destinaba a sobrevivir a su terrible castigo. En vuestros tiempos **Yo invito a todos mis hijos a entrar en el Arca de la Nueva Alianza, que Yo he construido en mi Corazón Inmaculado, para ser ayudados por Mí** a sobrellevar el peso sangriento de la gran prueba, que precede a la llegada del día del Señor.»

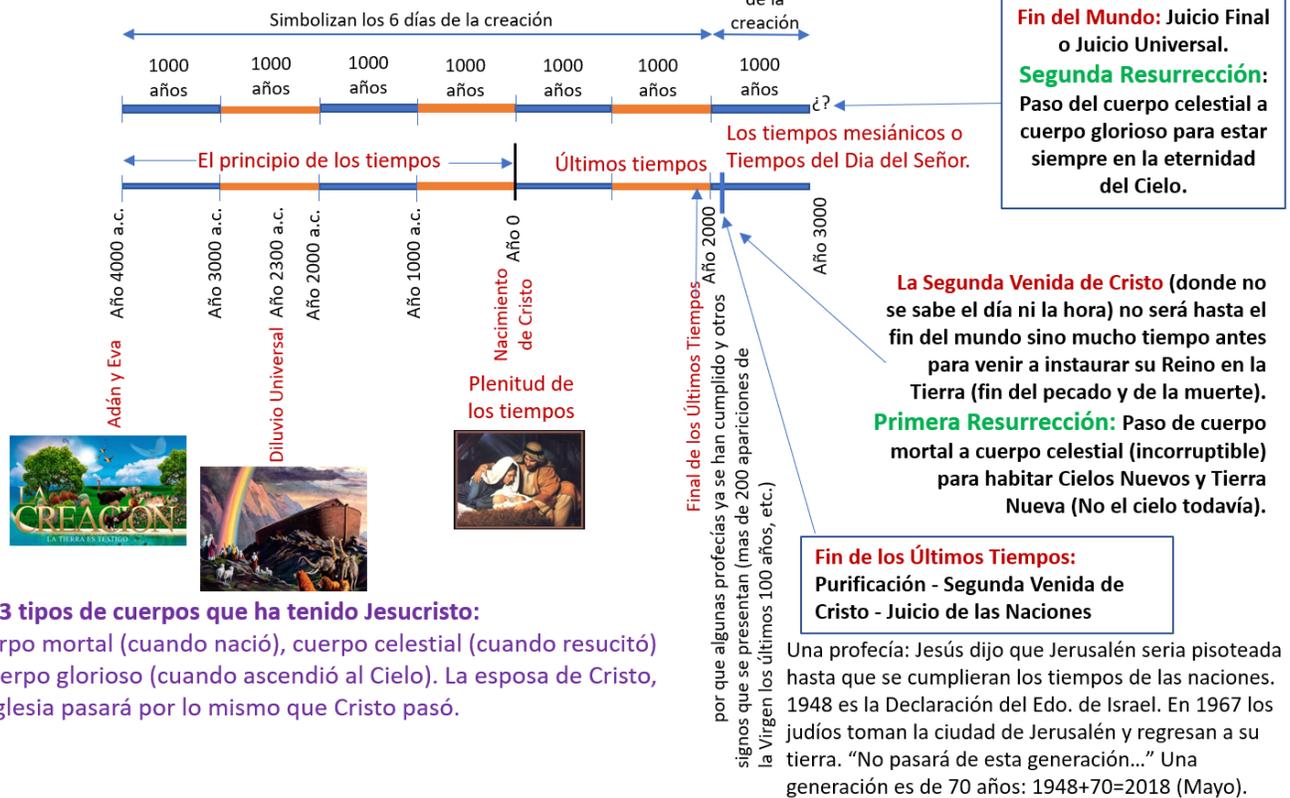
⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=4umHsAQOAIIE> publicado en 2015

2. SUEÑOS DE MI HIJO

ANEXO 2.1: ESQUEMA CRONOLÓGICO ⁶

“Además, queridos hermanos, no olviden que **para** el Señor un **día** es como **mil años**, y **mil años** como un **día**.” 2 Pedro 3:8

“Cuando veáis que sucedan estas cosas, **alegraos y regocijaos** porque su liberación está cerca” (Liberación de la cadenas del mal)



Los 3 tipos de cuerpos que ha tenido Jesucristo:

Cuerpo mortal (cuando nació), cuerpo celestial (cuando resucitó) y cuerpo glorioso (cuando ascendió al Cielo). La esposa de Cristo, su iglesia pasará por lo mismo que Cristo pasó.

Fuentes:

- EL FIN DE LOS TIEMPOS El pulso de la fe 1
<https://www.youtube.com/watch?v=JvJlizCCCKg>
- EL FIN DE LOS TIEMPOS El pulso de la fe 2
<https://www.youtube.com/watch?v=saFagBiMz10>
- EL FIN DE LOS TIEMPOS El pulso de la fe 3
<https://www.youtube.com/watch?v=Md-R6yXSAWs>

Leer para hacer un mejor discernimiento sobre el tema de los 6000 años desde la creación de Adán y Eva:

- **Evidencias científicas para una Tierra Joven**, Autor: Dr. D. A. U.
Fuente: <https://antesdelfin.com/tierrajoven.htm>
- **¿Millones de años?** Siete Razones Por Las que Los Cristianos No Deben Aceptarlos por Dr. T. M., diciembre 30, 2013
Fuente: <https://answersingenesis.org/es/edad-de-la-tierra/millones-de-a%C3%B1os/>

⁶ Según mi discernimiento o conclusiones personales de acuerdo a lo que he escuchado de diversos teólogos, escatólogos y/o mariólogos que estudian el tema del fin de los últimos tiempos.

ANEXO 2.2 – UN EXTRACTO DEL ARTICULO:

P. J. C. C. FÁTIMA – EL EJE DE LA TIERRA – EL PADRE L.

Publicado el Jueves 4 septiembre 2014 por F.V.

Fuente: <https://radiocristiandad.wordpress.com/2014/09/04/p-juan-carlos-ceriani-fatima-el-eje-de-la-tierra-el-padre-lacunza/>

...

Pasando a conjeturar sobre estos nuevos cielos y nueva tierra, el Padre L. interpreta de la siguiente manera:

Parece algo más que probable, que esta nuestra tierra, o este globo terráqueo en que habitamos, no está ahora en la misma forma ni en la misma situación en que estuvo desde su principio, hasta la gran época del diluvio universal.

Esta proposición bien importante se puede fácilmente probar con el aspecto actual del mismo globo, y con cuantas observaciones han hecho hasta ahora, y hacen cada día los más curiosos observadores de la naturaleza; mucho más si este aspecto y estas observaciones se combinan con lo que nos dice la Sagrada Escritura.

De esto se sigue legítimamente, y se concluye evidentemente, que nuestro globo terráqueo no está ahora como estuvo en los primeros tiempos, o en los tiempos de su juventud.

Y, por consiguiente, que ha sucedido en él algún accidente, grande y extraordinario, o algún trastorno universal de todas sus cosas, que lo hizo mudar enteramente de semblante, que obligó a las aguas inferiores a mudar de sitio, que convirtió el mar en tierra árida y también la tierra árida en mar, que hizo formarse nuevos mares, nuevos ríos, nuevos valles, nuevas colinas, nuevos montes; en suma, una nueva tierra, o un nuevo orbe diversísimo de lo que había sido hasta entonces.

Este accidente no puede ser otro, por más que se fatiguen los filósofos, que el diluvio universal de tiempos de Noé; en el cual, como dice el Apóstol San Pedro: *hace tiempo existieron unos cielos y también una tierra surgida del agua y establecida entre las aguas por la Palabra de Dios, y que, por esto, el mundo de entonces pereció inundado por las aguas del diluvio;* y, como dice el mismo Jesucristo: *vino el diluvio y los arrastró a todos.*

La misma causa general que produjo en todo nuestro globo un nuevo mar y una nueva tierra árida, mudó también necesariamente todo el aspecto del cielo, es decir, no solamente el antiguo orden y temperamento de nuestra atmósfera, sino el antiguo orden y disposición del sol, de la luna, y de todos los cuerpos celestes, respecto del globo terráqueo.

¿Qué causa general fue esta? La misma mano omnipotente y sapientísima, aunque invisible, del Criador y Gobernador de toda la máquina; el cual, indignado con toda la tierra, extremadamente corrupta, la hizo moverse repentinamente de un polo a otro: inclinó el eje de la tierra 23 grados y medio, haciéndolo mirar por una de sus extremidades hacia la estrella que ahora llamamos polar; o hacia la extremidad de la cola de la osa menor. Con esta repentina inclinación del eje de la tierra se debieron seguir al punto dos consecuencias necesarias:

Primera, que todo cuanto había en la superficie del globo, así líquido como sólido, perdiese su equilibrio; el cual perdido, todo quedase en sumo desorden y confusión, no menos horrible que universal; que todo se desordenase, todo se trastornase, todo se confundiese, cayendo todas las cosas unas sobre otras, y mezclándose todas entre sí; rompiéndose, como dice la historia sagrada, las fuentes del grande abismo; rompiendo también el mar todos sus límites y, derramando sus aguas sobre lo que entonces era árida o tierra, quedase todo nuestro globo enteramente cubierto de agua, como lo estuvo en los primeros momentos de su creación.

2. SUEÑOS DE MI HIJO

La **segunda** consecuencia que debió seguirse necesariamente de la inclinación del eje de la tierra fue que el círculo o línea equinoccial, que hasta entonces había sido una misma con la eclíptica, se dividiese en dos; y que esta última cortase a la primera en dos puntos diametralmente opuestos, que llamamos *nodos*, esto es en el primer grado de Aries, y en el primero de Libra.

De lo cual resultó que nuestro globo no mirase ya directamente al sol por su ecuador, sino solamente dos días cada año, el 21 de marzo y el 22 de setiembre: presentando siempre en todos los demás días del año nuevos puntos de su superficie al rayo directo del sol.

Y de aquí, ¿que resultó? Resultaron necesariamente las cuatro estaciones, que llamamos primavera, verano, otoño e invierno; las cuales, desde los días de Noé hasta el día del Señor, han sido, son y serán la ruina de la salud del hombre, y como un castigo o pestilencia universal, que ha acortado nuestros días, y los ha hecho penosísimos y aun casi insufribles.

Antes del diluvio no había estas cuatro estaciones del año, que en lo presente son nuestra turbación y nuestra ruina; sino que nuestro globo gozaba siempre de un perpetuo equinoccio.

En esta hipótesis, todo es fácil y parece que lo entendemos todo; así las observaciones de los naturalistas, como todo lo que se lee en las Santas Escrituras.

En esta hipótesis:

1º- todos los climas debía cada uno ser siempre uniforme consigo mismo, lo mismo en el mes de marzo que en el de junio; y lo mismo en este, que en setiembre y diciembre,

2º- la atmósfera de la tierra, siendo en todas partes uniforme, debía en todas partes estar quieta, con aquella especie de quietud natural que compete a un fluido cuando no es agitado violentamente por alguna causa externa que le obligue a perder su paz, su quietud, su equilibrio; y cual equilibrio no impide, antes fomenta en todos los fluidos un movimiento interno, suave, pacífico y benéfico de todas sus partes.

3º- no había ni podía haber nubes horribles, densas, oscuras por el concurso y mezcla de diversos vapores y exhalaciones de toda especie, no había frotamiento violento de una con otras por la contrariedad de los vientos; no se encendía en este frotamiento el fuego eléctrico; por consiguiente no había las lluvias gruesas, ni los truenos, ni los rayos que ahora nos causan tanto pavor y daños y ruinas reales y verdaderas, así en los habitantes de la tierra, como en todas las obras de sus manos.

De aquí resulta y debía resultar, naturalmente, que los resfríos, las pestilencias, las enfermedades de toda especie, que ahora son sin número, eran entonces o pocas o ningunas, y que los hombres y aun las bestias, vivían naturalmente diez o doce veces más de lo que ahora viven, muriendo de pura vejez, después de haber vivido sanos y robustos.

+++

El Padre L. retrocede ahora para explicitar aún más el texto analizado.

San Pedro dice expresamente que aquel antiguo mundo antediluviano *pereció anegado en agua*; y que este presente mundo, que le sucedió, perecerá del mismo modo y en el mismo sentido por el fuego: *El mundo de entonces pereció inundado por las aguas del diluvio, y los cielos y la tierra presentes, por esa misma Palabra, están reservados para el fuego.*

2. SUEÑOS DE MI HIJO

De aquí se sigue legítimamente:

1º- que del mismo modo, y en el mismo sentido verdadero, en que aquel antiguo mundo pereció por el agua, este presente perecerá por el fuego.

2º- que así como aquel antiguo mundo no pereció en lo sustancial, sino solamente en lo accidental, esto es, se deformó horriblemente, mudándose de bien en mal; así este mundo que ahora es, tampoco perecerá en lo sustancial por el fuego, sino que se mudará solamente de mal en bien; recobrando por este medio su antigua sanidad, y volviendo a aparecer, tal vez con grandes mejoras, con toda aquella hermosura y perfección, con que salió al principio de las manos de su Criador: *esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los que mora la justicia...*

Con que los nuevos cielos y nueva tierra que esperamos después del presente, deben ser sin comparación mejores que los presentes. Y esto no solamente en lo moral, sino también en lo físico y material.

En lo moral, porque en él habitará la justicia. Estas palabras generales no se pueden decir con verdad ni del mundo presente, ni mucho menos del antiguo.

También **en lo físico y material**, porque el mundo nuevo que esperamos, lo esperamos según las promesas de Dios; y estas promesas, que sólo constan del capítulo LXV de Isaías, hablan expresa y claramente de una bondad moral y también física y material.

Esta gran mudanza que esperamos de nuestro mundo presente de mal en bien debe comenzar por donde comenzó en tiempo de Noé, de bien en mal; es decir, por la restitución del eje de la tierra a aquel mismo sitio donde estaba antes del diluvio, o lo que es lo mismo por la unión de la eclíptica con el ecuador; sin la cual unión o identidad, así como no puede haber un perpetuo equinoccio, así no pueden faltar las cuatro estaciones del año, las cuales estaciones son enemigas perpetuas e implacables de la salud del hombre.

Sin la restitución del eje de la tierra a aquel mismo sitio donde estaba antes del diluvio no se concibe alguna felicidad natural, grande, extraordinaria y digna de una nueva tierra y nuevos cielos.

No se halla cómo puedan entonces volver naturalmente, sin un continuo milagro, las vidas largas de los hombres, que se acabaron con el diluvio; ni cómo puedan verificarse tantas otras cosas admirables y magníficas que, sobre esta felicidad natural, acompañada ya de la justicia, se leen frecuentemente en los Profetas.

+++

El Padre L. dice que esta gran mudanza que esperamos de nuestro mundo presente de **mal en bien** debe iniciarse por donde comenzó, en tiempo de Noé, de **bien en mal**; es decir, por la restitución del eje de la tierra a aquel mismo sitio donde estaba antes del diluvio.

Veamos la aplicación que hace y las dos consecuencias generales y seis particulares a las que llega.

Si el perpetuo equinoccio vuelve a nuestra tierra, desterradas para siempre las cuatro estaciones enemigas, todo queda llano y facilísimo de concebirse y explicarse.

Primera consecuencia general: Lo primero que se comprende al punto, en esta hipótesis, son los **anuncios terribles**, que para *el día grande del Señor* se hallan a cada paso en los Profetas, en los Salmos, en los Evangelios, en los escritos de los Apóstoles y en el Apocalipsis.

2. SUEÑOS DE MI HIJO

Todos estos anuncios concuerdan entre sí, y concuerdan perfectamente con la hipótesis misma.

Para ver con los ojos esta concordancia, imaginemos por un momento que ahora en nuestros días sucede este enderezamiento del eje de la tierra, necesario para que la eclíptica y la equinoccial se unan entre sí y formen una misma línea individual.

Imaginemos también que desde cierta altura competente y segura observamos con buenos telescopios todas las cosas particulares que suceden aquí abajo como resultado natural y forzoso de la unión de estas dos líneas o círculos máximos, que ahora se cortan mutuamente, y producen en este corte oblicuo las cuatro estaciones enemigas.

En este caso, que suponemos repentino y violento, deben seguirse naturalmente todas las siguientes consecuencias anunciadas en la Sagrada Escritura:

Primera consecuencia particular: que nuestra tierra o nuestro globo, moviéndose de polo a polo (para enderezarse), se mueva realmente de su lugar: Pues esto es lo que se lee en Isaías, XIII, 13: *Sobre esto turbaré el cielo; y se moverá la tierra de su lugar a causa de la indignación del Señor de los ejércitos, y por el día de la ira de su furor.*

Y en XXIV, 19, el mismo Profeta dice: *conmovida sobremanera será la tierra, será agitada muy mucho la tierra como un embriagado... y la agobiará su maldad.*

Yo completo las citas, trayendo la del Profeta Ageo, 2, 7: *Porque así dice Yahvé de los ejércitos: Una vez más, y esto dentro de poco, conmoveré el cielo y la tierra, el mar y los continentes.*

Conmoveré: los Profetas pintan con estas imágenes de revolución terrestre y cósmica el juicio y la segunda venida de Cristo.

Fillion observa a este respecto que *“la mayoría de los Profetas suponen, cuando anuncian la era mesiánica, que ella será precedida de grandes perturbaciones en el mundo pagano, para llevarlo a doblegarse bajo la ley del verdadero Dios “. Y agrega que “esas perturbaciones son simbolizadas bajo la figura de revoluciones producidas en el mundo material”*

Veamos la explicación que de aquel versículo del Profeta Ageo hace San Pablo en su Epístola a los Hebreos, 12, 26: *“Si aquellos que recusaron al que sobre la tierra promulgaba la revelación no pudieron escapar al castigo, mucho menos nosotros, si rechazamos a Aquel que nos habla desde el cielo: cuya voz sacudió entonces la tierra y ahora nos hace esta promesa: “Una vez todavía sacudiré, no solamente la tierra, sino también el cielo”. Esto de “una vez todavía” indica que las cosas sacudidas van a ser cambiadas, como que son creaturas, a fin de que permanezcan las no conmovibles. Por eso, aceptando el reino incommovible, tengamos gratitud por la cual tributemos a Dios culto agradable con reverencia y temor. Porque nuestro Dios es fuego devorador”.*

San Pablo cita al Profeta Ageo según la versión de los Setenta, que coincide con el texto hebreo. El Apóstol acentúa las palabras *“una vez todavía”* queriendo mostrar a los hebreos que los bienes definitivos que Israel esperaba del Mesías, a quien rechazó, se cumplirán plenamente en Cristo resucitado.

Segunda consecuencia particular: que moviéndose la tierra violentamente de un polo a otro, piensen todos sus habitantes que los cielos o todos los cuerpos celestes, sol, luna, planetas y estrellas, se mueven con la misma violencia o ligereza en sentido contrario.

2. SUEÑOS DE MI HIJO

Esta apariencia o ilusión es tan frecuente como natural: los que navegan con buen viento, a vista de alguna tierra o peñasco, o nube fija e inmóvil, se figuran que su navío o barco está quieto en un mismo lugar, y que los otros objetos que tienen a la vista son los que se mueven hacia el rumbo diametralmente opuesto.

Pues, esto es lo que se lee en el texto de San Pedro, tantas veces citado, II Pedro, III, 10: *Vendrá, pues, como ladrón el día del Señor; en el cual pasarán los cielos con grande ímpetu.*

Esto es lo que se lee en el Apocalipsis, 6, 14: *el cielo se recogió como un libro que se arrolla.*

Tercera consecuencia particular: que moviéndose la tierra violentamente de un polo a otro, se turbe y oscurezca horriblemente toda nuestra atmósfera, y que esta turbación y mezcla de tantas partículas heterogéneas, que nadan en ellas, nos impida por entonces el aspecto libre de los cuerpos celestes; no como lo hacen ahora las nubes (las cuales, aunque sean densísimas, siempre dejan pasar muchos rayos de luz, suficientes para distinguir el día de la noche); sino de otro modo insólito y mucho más horrible, que sin ocultarnos del todo estos cuerpos celestes, nos los hagan aparecer ya negros, ya pálidos, ya sanguíneos, produciendo en nuestra superficie otra especie de oscuridad muy semejante a las tinieblas de Egipto, de quienes se dice en el libro de la Sabiduría, XVII, 5: *Ni las llamas puras de las estrellas podían alumbrar aquella noche horrorosa.*

Pues esto es lo que se anuncia en Isaías, L, 3: *Vestiré los cielos de tinieblas, y les pondré un saco por cubierta.*

Esto es lo que se anuncia en Zacarías, XIV, 7: *Habrà un día conocido del Señor, que no será ni día ni noche: más al tiempo de la tarde habrá luz.*

Esto es lo que se anuncia en el Evangelio, Luc. XXI, 25: *Habrà señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra consternación de las gentes.*

Esto es lo que se anuncia en el Apocalipsis, VI, 12: *He aquí fue hecho un gran terremoto, y se tornó el sol negro como un saco de cilicio; y la luna fue hecha toda como sangre.*

Cuarta consecuencia particular: que moviéndose la tierra violentamente de un polo a otro, todas cuantas cosas se hallan en su superficie, pierdan su equilibrio, el cual perdido, todas caigan unas sobre otras confusa e irremediabilmente, así como sucedió en los días de Noé, al inclinarse el eje de la tierra.

Pues esto es lo que se anuncia en Isaías, XXX, 25: *En el día de la mortandad de muchos, cuando cayeren las torres.*

Esto es lo que se anuncia en el Apocalipsis, XVI, 19: *Cayeron las ciudades de las gentes...-Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.*

Quinta consecuencia particular: que moviéndose la tierra de un polo a otro, pierdan también su equilibrio, por la misma causa general, las aguas del mar; el cual perdido, se alboroten y se conturben, se derramen sobre muchos lugares, de lo que ahora es árida, y espanten con sus bramidos horribles aun a los que se hallan distantes de sus playas.

Pues esto es lo que se anuncia expresamente en el Evangelio, Luc. XXI, 26: *Y en la tierra consternación de las gentes por la confusión que causará el ruido del mar, y de sus ondas. Quedando los hombres yertos por el temor y recelo de las cosas que sobrevendrán a todo el universo.*

Sexta consecuencia particular: que moviéndose la tierra violentamente de un polo a otro, no solamente se conturbe toda la atmósfera y se enturbie, se oscurezca por la multitud de vapores y exhalaciones de toda especie, como vimos en la tercera consecuencia; sino que, mezclándose estas entre sí, y chocando violenta y confusamente las unas con

2. SUEÑOS DE MI HIJO

las otras, exciten con este frotamiento el fuego eléctrico y produzcan por consiguiente una prodigiosa multitud de rayos, los cuales consuman y conviertan en ceniza la mayor y máxima parte de los hombres, y de las obras de sus manos.

Pues esto es lo que se anuncia frecuentísimamente en las Escrituras.

Esto es lo que se lee en el Salmo XVII: *Tronó desde el cielo el Señor, y el Altísimo dio su voz: pedrisco y carbones de fuego. Y envió sus saetas, y los desbarató; multiplicó relámpagos, y los aterró.*

Esto es lo que se lee en el salmo XCVI: *Fuego irá delante de él, y abrasará alrededor a sus enemigos. Alumbrarán sus relámpagos la redondez de la tierra; los vio la tierra y fue conmovida.*

Esto es lo que se lee en el Evangelio, Mt. XXIV, 29, cuando se dice: *Las estrellas caerán del cielo.* Las cuales palabras, no pueden tener otro verdadero sentido.

En fin, esto mismo es lo que se lee en el Apocalipsis, VI, 13: *Las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos, cuando es movida de grande viento.* Y por temor de estas estrellas metafóricas, prosigue San Juan, se esconderán los hombres, aun los más animosos, en los subterráneos, en las cuevas, en las aberturas de los más grandes peñascos, a quienes dirán: *Caed sobre nosotros, y escondednos de la presencia del que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque llegado es el gran día de la ira de ellos; ¿y quién podrá sostenerse en pie?*

+++

Segunda consecuencia general: Terminado finalmente este gran día, pasada la horrible tempestad, exterminados en ella todos los impíos y pecadores, unidas perfectamente en una misma individual línea la eclíptica y el ecuador, sosegada toda la atmósfera, aclarado el aire, quieto el mar y congregadas todas sus aguas en el lugar que le fuere entonces señalado, debe luego necesariamente aparecer otra nueva tierra, otro nuevo orbe terráqueo, diversísimo en todo de lo que es al presente, así como este presente apareció diversísimo en todo después de pasado el diluvio de Noé, en el cual quedó anegado y pereció el orbe primitivo.

Debe aparecer otro orbe nuevo, otra atmósfera nueva, otros nuevos climas, y también otro nuevo aspecto aun en el cielo sidéreo; **y todo tan bueno**, a lo menos, **como lo fue en su estado primitivo**. Digo a lo menos, porque me parece, no sólo posible, sino sumamente verosímil, que por respeto y honor de una persona de infinita santidad, cual es un Hombre Dios, *por quien y para quien*, como dice San Pablo, *fuieron criadas todas las cosas*, se renueve y se mejore todo en nuestro orbe, dándosele a este en lo natural (así como se le ha de dar en lo moral) un nuevo y sublime grado de perfección: *Pero esperamos según sus promesas cielos nuevos y tierra nueva, en los que mora la justicia... Y dijo el que estaba sentado en el trono: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.*

Con todo lo cual concuerda el Apóstol, cuando dice, Ef., I, 9-10: *Según su beneplácito, que había propuesto en sí mismo, para restaurar en Cristo todas las cosas en la dispensación del cumplimiento de los tiempos.*

...

Para seguir leyendo la continuación del artículo, ir directamente al link de internet.

Simulación de la geografía afectada por vaivén de los mares

Foto tomada de: <https://misticaverdadera.blogspot.com/2016/10/simulacion-de-la-nueva-geografia-tras.html>

